

Velázquez 34 Velázquez 34

LugarPlace;FechaDate	Madrid, 2017
ClienteClient	Grupo Rosales
ArquitectosArchitects	luis vidal + architects
SuperficieArea	7.500 m ² + 2.800 m ² carpark
PresupuestoBudget	Confidencial / Confidential
ColaboradoresConsultants	LDC
EstadoStage	Concurso / Competition



A tridimensional carved skin, that protects us from the sun and transforms the building into a new city icon.

Una piel tridimensional, tallada, que nos protege del sol que transforma el edificio en un nuevo icono para la ciudad

El grupo Rosales nos da la oportunidad para intervenir en las antiguas oficinas del Banco Popular. Un edificio situado en un enclave sin igual, en la esquina del rectángulo de oro de Madrid, entre la calle Goya y la Calle Velázquez. Una situación que dota al edificio de una excepcional visibilidad.

El punto de partida para el desarrollo de la propuesta es el módulo de fachada. Un módulo que responde a unas necesidades de modulación y compartimentación interior. Es hacia el exterior cuando este módulo se talla en función de los valores y agentes externos que utilizamos como variables paramétricas para su diseño. Aplicando valores como el soleamiento, podemos comprobar como la deformación ideal del módulo pasa por generar un plano inclinado de vidrio a modo de “toldo” y unos planos perpendiculares girados para la protección Este/Oeste.

De este modo, podemos ir aplicando infinidad de valores que moldeen el módulo y den la mejor de las respuestas para cada uno de estos parámetros. Incluimos valores como la reflexión, un valor que además de protegernos del sol, genera un juego de visuales e infinidad de puntos de vista que nos integra y relaciona con la ciudad, dotando al edificio de colores del entorno y del dinamismo de las calles aledañas

Valores como el ruido, los ángulos de visión interior o el auto-sombreamiento de las fachadas por árboles o edificios adyacentes son otros parámetros que terminan de dar forma a la propuesta.

Las plantas superiores de oficinas se resuelven con una piel tridimensional, un diamante tallado, elegante, que nos protege del sol, del ruido ambiente y, a su vez, nos permite tener una máxima iluminación natural en el interior. La piel tridimensional se adapta a las necesidades de soleamiento del edificio, dotando al conjunto de una forma expresiva y una imagen reconocible; en definitiva, un ICONO para la ciudad.

Durante la noche, se integra en la fachada una solución de arte lumínico que interactúa con la ciudad, de una manera delicada, aportando valor al edificio y cediéndolo a su entorno. Para que la importancia expresiva resida en el “diamante”, que es el volumen principal de oficinas, el zócalo adopta un carácter más neutro.

The Rosales group gives us the opportunity to intervene in the old Banco Popular offices. A building located in an enclave without equal, at the corner of the “Golden Rectangle” of Madrid between Goya and Velázquez. A situation that gives the building exceptional visibility. The starting point for the development of the proposal is the facade module. A unit that responds to the needs of modulation and interior compartmentalization. It is towards the outside where this module is shaped according to the values and external agents that we use as parametric variables for its design. Applying values such as sunlight, we can see how the ideal warp of the module is to generate an inclined plane of glass as an “awning” with perpendicularly rotated planes for East/West protection.

In this way, we can apply infinite values that mold the module and give the best answers for each of these parameters. We include values such as reflection, a value that, in addition to protecting from the sun, generates a set of visuals and an infinity of points of view that integrates and relates to the city, providing the building with colors of the environment and the dynamism of the surrounding streets.

Values such as noise, interior viewing angles, or self-shading of the facades by trees or adjacent buildings are other parameters that end up shaping the proposal. The upper office floors are designed with a three-dimensional skin, a cut diamond, elegant, which protects from the sun, ambient noise and, in turn, allows maximum natural lighting inside. The three-dimensional skin adapts to the building’s sunlight needs, endowing the whole with an expressive form and a recognizable image. In short, an ICON for the city.

During the night, an artistic lighting solution is integrated into the façade that interacts with the city in a subtle way, adding value to the building and transferring it to its surroundings. For the expressive importance to reside in the “diamond”, which is the main volume of offices, the plinth adopts a more neutral character.

